

EL CIRCULO MARTIANO DE PUERTO RICO

El Círculo Martiano de Puerto Rico es una organización cultural decidida a dar continuidad y desarrollo a la idea de la unidad antillana. El Círculo no es un partido político. Su afiliación es la aspiración a la patria libre, al respeto de la soberanía de nuestras repúblicas hermanas. Aspiramos a impulsar ese ideal de la unidad. Unidad entre los patriotas puertorriqueños. Unidad entre nuestros hermanos antillanos. Unidad que propulsamos en la medida de nuestras posibilidades históricas, es decir, a través de la educación y el intercambio cultural y científico de los pueblos del Caribe.

Entendemos que la idea de la Confederación Antillana, creada por Betances e impulsada por Hostos y Martí, sólo será realidad una vez lograda la independencia de Puerto Rico; no obstante y quizás por nuestra condición de colonia, nos corresponde ampliar y profundizar los lazos de comunicación que fortalezcan nuestra lucha por la libertad, a la vez que nos identifiquen como parte de la realidad antillana.

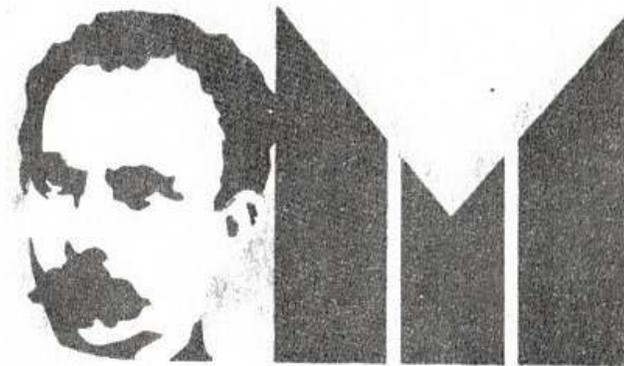
La cultura, además de ser una importante trinchera de afirmación puertorriqueña, es también un elemento aglutinador de ese espíritu nacional. Nuestro acercamiento cultural al mundo antillano supone también un freno a los intereses anexionistas y constituye un paso cualitativo hacia la unión antillana. Como bien dijo el Apóstol cubano, "las tres Antillas han de salvarse juntas o juntas han de perecer". La aportación que en este sentido quiere dejar consigna-

da el Círculo Martiano se extiende al resto de los pueblos que conforman el Caribe y Centroamérica

Ante la prolongada crisis y deterioro social en que vivimos, debemos no tan sólo como cuestión de principios sino por decoro y sobrevivencia levantar hombro con hombro el estandarte de la unidad cultural como una esperanza de lucha. Esa queremos que sea la modesta contribución del Círculo Martiano a nuestro proceso emancipador. Con esto no pretendemos ser los únicos que trabajan en esa dirección, aunque sí pretendemos estimular y colaborar fraternalmente con todas las organizaciones que, de una o varias maneras, proclamen la independencia, luchan por la paz y denuncien de todo corazón al imperialismo y a sus sordidos heraldos.

El trabajo cultural, el intercambio cultural, la educación de nuestra historia y pueblos del Caribe, la investigación científica, la creación artística y literaria en fin, todo aquello que ennoblece el alma, aviva el pensamiento y despierta la conciencia son, en definitiva, elementos significativos que allanan el camino hacia la unidad y abonan el árbol de la patria.

Así se desprende de las Bases Programáticas del Círculo Martiano de Puerto Rico en la cual destacamos principalmente a Betances, Hostos y Martí tres paladines de la independencia y ejemplos de perseve-



rancia y amor revolucionario, como norte y centro de inspiración de nuestro trabajo.

Al igual, puntualizamos en el segundo apartado de las Bases el interés de promover una visión de mundo humanística y progresista, basada en la solidaridad, el amor a la patria, el respeto y defensa por la libertad y la justicia social, con hondas raíces en lo puertorriqueño y sin menoscabo de la libre participación y aporte cultural de otras y distintas nacionalidades.

Queremos subrayar, nuevamente, el hecho de que el Círculo Martiano no es una organización afiliada a partido político alguno. No lo fue en su origen ni lo es ahora.

El Círculo es producto del trabajo de varios años. Se fundó en San Juan en 1980 con un grupo de jóvenes independentistas motivados por la idea y la necesidad histórica de rescatar el ideario martiano de la fanfarria oportunista de la reacción cubana. Indignados ante la flagrante contradicción de utilizar la figura del Apóstol de la independencia para celebrar los contubernios de anexionistas y autonomistas por igual, decidimos reivindicar la celebración de su natalicio como un deber inaplazable ante los ojos del pueblo patriota puertorriqueño.

La primera actividad, celebrada en la Casa Aboy, nos obligó a buscar un lugar más amplio. Desde entonces y con el coauspicio de varias instituciones culturales, se ha venido celebrando con gran éxito y entusiasmo. Con esto no sólo hemos acallado la bulla de aquellos mercenarios de las ideas, sino que —y quizás más importante— hemos iniciado la justa, verdadera y única celebración en Puerto Rico del natalicio de José Martí. Y sin soslayar la importancia histórica de este hecho particular, el Círculo Martiano, a partir de esta experiencia de varios años, ha ido creciendo para

situarse en el camino de la unidad que en el decir de Betances "nos dicta a la vez nuestra ambición y nuestro corazón, la más generosa inteligencia y el más egoísta instinto de conservación: las Antillas para los antillanos".

A esta llamada respondemos con el interés de mantener viva la llama esperanzadora y centenaria de la unidad, la paz y la libertad. Llamada que responderemos con la humildad y modestia de **El Antillano**, que divulgará trimestralmente el quehacer del Círculo Martiano de Puerto Rico.

Por último, queremos compartir una frase inspiradora del maestro Hostos citada en el libro **La idea de la Federación Antillana**, de Carlos Rama, antillanista uruguayo y amigo de Puerto Rico: "El problema de ayer y de hoy, de mañana, en toda América Latina es la unión de acción, la comunidad de la vida intelectual de los pueblos y gobiernos latinoamericanos."

Editorial de **El Antillano**, 1-1, 1984

